



Dirección: **Alberto Arvelo Mendoza**
 Intérpretes principales: **Jordani Montilla, Nelson Ramírez, John Márquez, Germán Mendieta, Ramona Pérez, Bernardino Ángel**
 Duración: **100 min**
 Año: **1996**

Cine

Para volver a ver: *Una vida y dos mandados*

Rafael Duarte*

En la celebración de su cumpleaños número cincuenta, Romer (Germán Mendieta), un distinguido empresario de los Andes venezolanos, recibe como regalo un viejo retrato de su infancia que lo llevará a rememorar una serie de nostálgicos momentos de aquellos días donde le tocó dejarlo todo por una vida mejor.

El filme realizado por Alberto Arvelo Mendoza con guión de Freddy Sosa y Jorge Chacín, nos cuenta la vida de un chico (Jordani Montilla) que debe salir muy pequeño de casa para ser un hombre de bien y que muy tarde en el camino se da cuenta de que, a pesar de conseguirlo todo, ha perdido los mejores momentos de la vida con su familia, pero sobre todo con su mamá.

La cinta contada a través de una narrativa fragmentada, a partir de una serie de recuerdos que a ratos divaga entre ilusiones y sueños, comienza con un Romer adulto quien después de recibir el viejo retrato, decide emprender un viaje con el deseo de reencontrarse con su madre a quien, desde hace mucho tiempo, ha dejado de ver.

En el camino, una mezcla de sentimientos desvían a Romer hacia las ruinas de la casa materna donde alguna vez vivió. Desde allí, sumido entre la nostalgia y la desolación, comenzará a hacer una suerte de catarsis espiritual para tratar de enmendar aquellos días de soledad que lo llevaron a distanciarse de su mamá.

Así, entre las remembranzas que surgen desde la frialdad del paramo merideño, vamos viendo cómo entre sentimientos de culpa y de perdón se va entretejiendo la historia de aquel chico de campo que se va haciendo hombre entre los difíciles dilemas de volver a casa, cumplir con el deseo de su madre y ser un hombre mejor.

El drama, inspirado en la vida de Alexis Montilla, creador de los proyectos turísticos: La Venezuela de Antier, Los Aleros y La Montaña de los Sueños,

conjuga magistralmente la historia de vida de Romer con la historia política y social de un país, entre los días previos a la caída de Pérez Jiménez del poder y las primeras décadas de democracia.

El filme, cargado de gran interioridad, se presenta como un viaje personal y espiritual donde temas como la elección, el tiempo, el amor o la soledad se entrelazan simbólicamente en la construcción de la historia y dejan de manifiesto preguntas existenciales como qué he hecho con mi vida o quién soy, como una invitación para pensarse la vida.

Desarrollada con un ritmo lento y una delicada musicalización que se ajusta armónicamente con una interesante galería de paisajes minimalistas del paramo merideño, la cinta del cineasta caraqueño crea toda una atmósfera poética y existencial que recoge desde la intimidad del protagonista elementos tradicionales y culturales del andino y de la merideñidad.

Estrenada en 1997, *Una vida y dos mandados* obtuvo el galardón de Mejor Película en el Festival de Cine Venezolano de Mérida (1997). Propuesta para los Premios de la Academia del mismo año, siguió sumando laureles al mejor guión en certámenes como el Festival de Cine de Montreal (1997), el Festival de Cine Latinoamericano de Washington (1998) y el Festival de Cine Latinoamericano de Nueva York (1998).

Sin duda, la cinta del director de filmes como *Cyrano Fernández* (2007) y *Libertador* (2015) es digna de elogios y de ser considerada como una pieza valiosa en nuestra cinematografía pues, además de contar la vida de un venezolano ejemplar, narra desde los conflictos existenciales del protagonista, distintos fragmentos de la idiosincrasia de una región y un país.

*Licenciado en Educación mención Filosofía UCAB.